

5 de octubre del 2022

MIÉRCOLES

Blanco

Memoria, Santa María Faustina Kowalska, Virgen o San Tranquilino Ubiarco

Robles, Mártir Mexicano *

Oraciones propias / Lecc. II p. 876

Santa María Faustina nació el 25 de agosto de 1905 en la aldea polaca de Głogowiec. Su vida en familia y luego como religiosa se caracterizó por la extraordinaria profundidad de su unión con Dios, por su amor a la Eucaristía, por una profunda devoción a la Virgen Santísima y por una excepcional caridad para con sus prójimos. El Señor Jesús la escogió como “secretaria” y “apóstol” para –a través de ella– transmitir al mundo su mensaje. Ella dejó consignadas sus revelaciones en el Diario que escribió por mandato del Señor Jesús y de sus directores espirituales. Murió en Cracovia el 5 de octubre de 1938, con apenas 33 años. El 18 de abril de 1993, en la Plaza de San Pedro de Roma, el Santo Padre Juan Pablo II la beatificó y ahí mismo él la canonizó el 30 de abril de 2000, día en el que también instituyó la fiesta de la Divina Misericordia (2° Domingo de Pascua). El 18 de mayo de 2020, en el aniversario del centenario del nacimiento de san Juan Pablo II, el Papa Francisco ordenó su inscripción en el Calendario Romano como Memoria.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cantaré eternamente las misericordias del Señor; con mi boca anunciaré tu fidelidad por los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y eterno, que has escogido a santa María Faustina Kowalska para proclamar al mundo las inmensas riquezas de tu infinita misericordia, concédenos, por su intercesión, confiar como ella plenamente en tu bondad, y cumplir con corazón generoso las obras de caridad cristiana, Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Reconocieron la gracia que me había sido dada.]

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas 2, 1-2. 7-14

Queridos hermanos: Después de catorce años volví de nuevo a Jerusalén con Bernabé y también con Tito. Regresé porque Dios me lo había revelado. Ahí, en una reunión privada con los dirigentes, les expuse el Evangelio que predico a los paganos. Hice esto para que mis trabajos pasados y presentes no resultaran inútiles. Todos reconocieron que yo había recibido la misión de predicar el Evangelio a los paganos, como Pedro había recibido la de predicarlo a los judíos. Porque aquel que le dio poder a Pedro para ejercer el apostolado entre los judíos, me lo dio a mí para ejercerlo entre los paganos.

Así pues, Santiago, Pedro y Juan, que eran considerados como las columnas de la Iglesia, reconocieron la gracia que Dios me había dado y nos dieron la mano a Bernabé y a mí, en señal de perfecta unión y para expresar su acuerdo de que nosotros nos dirigiéramos a los paganos y ellos a los judíos. Lo único que nos pidieron fue que nos preocupáramos por los pobres, cosa que he procurado cumplir con solicitud.

Más tarde, cuando Pedro fue a Antioquía, yo me le enfrenté, porque era digno de reprensión. En efecto, antes de que llegaran algunos judíos enviados por Santiago, Pedro solía comer con los paganos convertidos; pero después empezó a apartarse de ellos por temor a los judíos recién llegados. Los demás judíos convertidos imitaron su ejemplo, tanto que hasta el mismo Bernabé se dejó arrastrar por aquella conducta contradictoria. Entonces, cuando vi que Pedro no procedía rectamente, conforme a la verdad del Evangelio, le dije delante de todos: "Si tú, que eres judío, vives como un pagano y no como un judío, ¿por qué quieres ahora obligar a los paganos convertidos a que vivan como judíos?" Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 116, 1.2

R. Bendito sea el Señor.

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. R. Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Rom 8, 15

R. Aleluya, aleluya. Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! R. Aleluya.

EVANGELIO

[Señor, enséñanos a orar.]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 1-4

Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos".

Entonces Jesús les dijo: "Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • El "Concilio de Jerusalén" [hacia el año 48 d. C] sancionó e hizo una fundamentada justificación de la fraterna subdivisión de las responsabilidades apostólicas, a fin de tener la certeza de «no correr en vano». En él se legitima, muy oportunamente y como algo de origen divino, la impostergable «apertura» a los no judíos. Luego, en Antioquía, Pedro no parece mostrarse coherente con los acuerdos pactados (Cfr. Hech 15, 7-11). Es entonces cuando Pablo –por el bien de la Iglesia– se lo echa en cara, quedando así de manifiesto la legítima libertad de uno y la loable humildad del otro... • Solamente San Mateo y San Lucas nos refieren la «oración del Señor». Aunque los dos coinciden básicamente en lo sustancial, hay sin embargo pequeñas variantes en el texto de uno y de otro. El «Padre Nuestro» es una verdadera síntesis del Evangelio, un compendio de teología, un catecismo de vida cristiana, una auténtica escuela de oración. La oración cristiana no se orienta principalmente al cumplimiento de nuestros deseos, sino que es –ante todo– encuentro y diálogo con Dios, apertura confiada a Él y plena disponibilidad a su voluntad amorosa.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh Dios, Padre nuestro, acoge los dones que te presentamos con alegría, y concédenos que, unidos en Cristo, podamos ofrecerte el sacrificio de expiación por nuestros pecados y por los del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Canten al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, rico en misericordia, el Santísimo Sacramento que hemos recibido renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que con el ejemplo de santa Faustina, podamos llevar al mundo entero la esperanza de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* SAN TRANQUILINO UBIARCO ROBLES

MR p. 885 [924] / Lecc. II p. 876

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Flp 3, 8. 10

Todo lo consideré basura, con tal de conocer a Cristo, y conformarse a su muerte en comunión con su pasión.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste a san Tranquilino Ubiarco luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir Tranquilino Ubiarco, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 8, 12

El que me sigue no caminará en la oscuridad y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san Tranquilino Ubiarco, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.